

Fotos: Jorge Andreu

Open **de ensueño**

MAJ ganó un Open de España de 10, redondo, espectacular y vibrante, con una afluencia de público magnífica

Un Open de España de 10, redondo, espectacular y vibrante, con el mejor desenlace soñado, la victoria de un jugador español, Miguel Ángel Jiménez, 'el Pisha', el implacable 'Mecánico', el jugador del puro –los que se fuma tras las gestas y los que emboca en los greenes–, el golfista que a sus 50 años agota los calificativos elogiosos como consecuencia de su magia continua, de su arte, de su golf. Y todo ello con un desenlace trepidante, tres jugadores desbocados en pos de un título que acabó en manos de Miguel Ángel Jiménez, gloria suprema que recordó, en un primer momento, al histórico playoff que llevó a Raphael Jacquelin, doce meses antes, a levantar el trofeo de campeón.

En esta ocasión, sin embargo, a pesar de que el Open de España se ha abonado a definirse más allá incluso del último suspiro en los dos últimos años, todo se resolvió a la primera, cuando el ambiente bullía, con una tensión a flor de piel que sólo los más grandes y expertos, como Miguel Ángel Jiménez, son capaces de negociar.

El malagueño alivió a lo grande un déficit curricular que perseguía desde hacía mucho tiempo. Racial y patriota hasta la médula, a Miguel Ángel Jiménez le faltaba en su ilustrísimo palmarés el triunfo en el Open de España, una muesca en su cinturón de éxitos que ya luce con tremendo orgullo, motivación más que suficiente para sacar otro nuevo puro de su bolsa, encenderlo con parsimonia y brindar metafóricamente con las miles de personas que le apoyaron durante toda una semana en el PGA Catalunya Resort.

Un comienzo a lo grande, un desarrollo espectacular

Por si fuera poco, el Open de España comenzó, como no podía ser de otra forma, a lo grande, con amplio sabor español, con tres de sus mejores representantes pisando fuerte, muy fuerte, casi en lo más alto de la clasificación, nada más y nada menos que Sergio García, Miguel Ángel Jiménez y Rafael Cabrera haciéndose notar, 3 bajo par para empezar que les situaba a todos ellos en la segunda plaza, a apenas un suspiro del inglés Eddie Pepperell, un líder ya en ese momento con apariencia de momentáneo, con un bagaje profesional todavía escaso que, eso sí, se engrandecía con ese primer liderato en este magnífico Open de España.

Por detrás, eso lo sabía él más que nadie, no tenía respiro. Sólo fuera por cantidad. No en vano, nada menos que ocho jugadores le echaban el aliento en el cogote, muchos de ellos con pedigrí golfístico extraordinario, con mención especial para los tres españoles que habían adquirido mayor protagonismo en el inicio de este apasionante Open de España.

Nombrar a Sergio García, Miguel Ángel Jiménez y Rafael Cabrera, todos ellos empatados en la segunda plaza a apenas un suspiro –ergo es, a un golpe– del líder, era mentar a la bicha para el citado Eddie Pepperell,

Halcón viajes.com AVIS Mahou MELIÁ HOTELS & RESORTS CaixaBank CREST LINK KYOCERA Document Solutions OSBORNE Pere Quera COPE SOLAN DE CABRAS
Reale SEGUROS CATALUNYA PGA CATALUNYA RESORT Golf Costa Brava Pirineu de Girona
Generalitat de Catalunya Diputació de Girona Girona FCG Ajuntament de Girona CSD AJUNTAMENT DE CALDES DE MALAVELLA EUROPEAN TOUR EUROPEAN TOUR RACE TO DUBAI

“PGA Catalunya Resort se confirmó como una sede sensacional con un recorrido que muy pocos profesionales acertaron a domar

jugadores con un palmarés impresionante que tomaron, por caminos distintos, posiciones de cara a las siguientes jornadas.

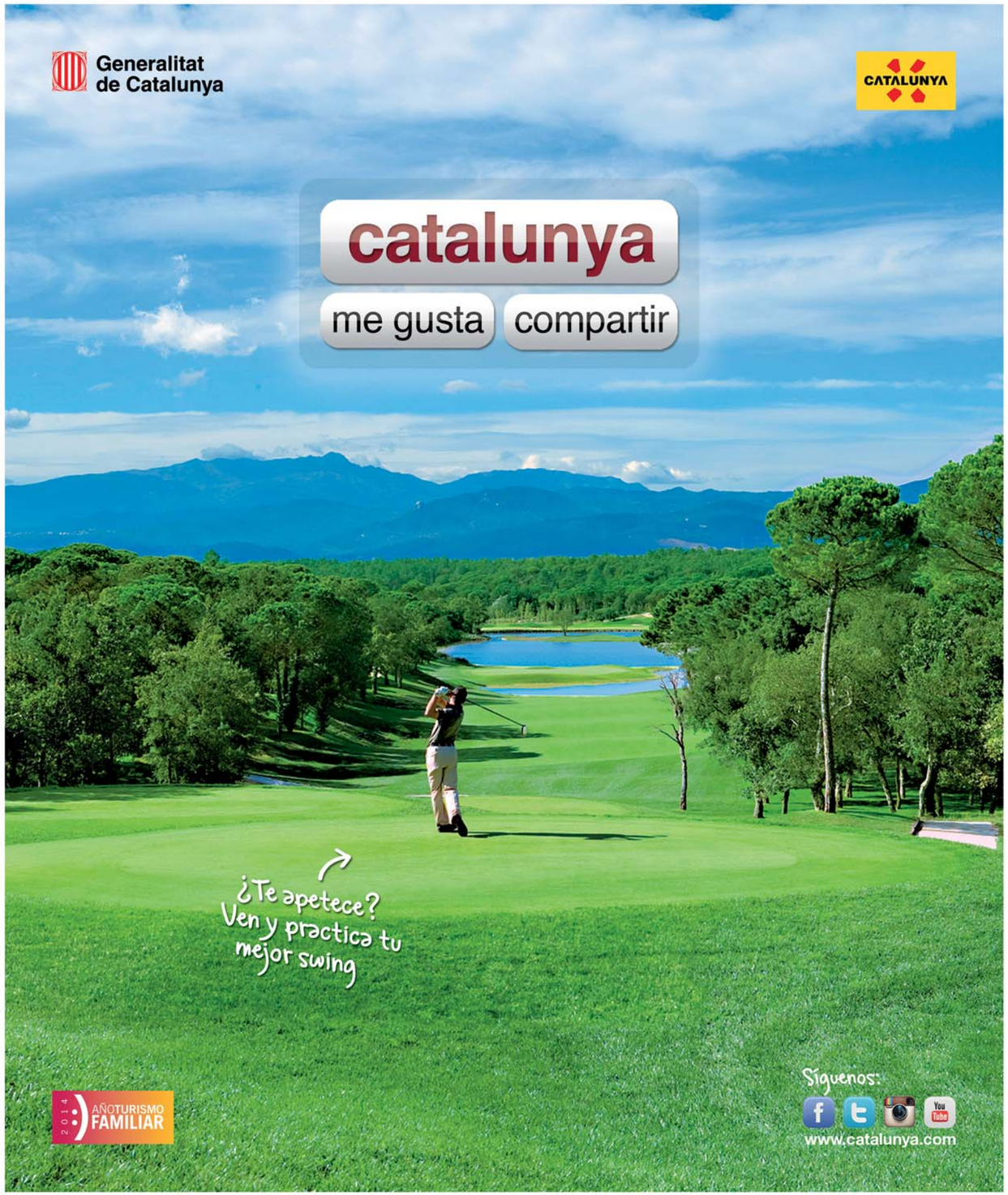
Fue el caso de Sergio García, número 7 del Ranking Mundial, seguido en el campo por una numerosísima legión de espectadores ávidos de un espectáculo que fraguó muy pronto igual que el inagotable Miguel Ángel Jiménez –qué sobriedad, qué brillantez, qué grandeza–, tres birdies distribuidos de manera estratégica en su tarjeta, sin fallo alguno, para construir por su parte una nueva vuelta admirable, lo mismo que Rafael Cabrera, una relación birdie-bogey más que favorable, un emocionante vaivén de sensaciones en su caso, que si seis birdies y tres bogeys en su tarjeta, que dieron como resultado otro sensacional 69, al acecho pues del inspirado Eddie Pepperell.

Miguel Ángel Jiménez ***emocionado con su 21ª victoria***

Miguel Ángel Jiménez se mostró “muy emocionado” tras conseguir su vigésimo primera victoria en el Circuito Europeo y la primera en el Open de España. “Con 50 años en los huesos, por fin la tengo aquí conmigo, se la dedico a Iain McGregor, que falleció la semana pasada en Madeira”, declaró eufórico el andaluz con la copa en sus manos. “He trabajado mucho para ganar este torneo, y estoy deseando ver mi nombre ya en la copa. Ha sido una sensacional semana, en la que he notado y mucho el aliento del público. Su apoyo ha sido como un soplo de aire en el campo”, dijo. “He estado muy tenso. Las banderas estaban hoy muy difíciles, y tenía que tener mucha paciencia. Mi approach en el play off ha sido perfecto”, explicó. “Todas las copas son especiales y no quiero decir que me gusta uno más que otro, pero está claro que es bonito levantar el Open de tu país. En mi palmarés falta un major, y este año aún faltan tres más por jugarse, a ver si cae uno”, señaló. “Estoy viviendo muchas cosas buenas a mis 50 años, mi boda, la victoria en el Champions Tour y este torneo ¿Mi secreto? Comer bien, fumar puros, beber bien y un poquito de gimnasio. En serio, hago lo que me gusta en la vida y jugar al golf es lo que verdaderamente me llena”, añadió.







Álvaro Quirós se posiciona en la parte alta

Dieciocho hoyos más tarde la sonrisa de Álvaro Quirós fue la que volvió a iluminar el Open de España, una actitud radiante generada por buenas sensaciones, esas que en su caso se vieron plasmadas por una excelente tarjeta de 67 golpes que permitía al gaditano ascender i64 posiciones! y situarse, alcanzado el ecuador de la competición, en la quinta plaza, a tres golpes del belga Thomas Pieters, nuevo comandante de la prueba, ajeno a la creciente presión que se palpaba ya en todos los rincones del maravilloso campo gerundense.

Y es que el Open de España se debatía entre la más pujante y rabiosa juventud y la más implacable experiencia, entre la fuerza radiante del belga Thomas Pierters, el inglés Eddie Pepperell y el holandés Joot Luiten y entre la serena actitud de, entre otros, auténticos personajes del golf como el italiano Francesco Molinari o Miguel Ángel Jiménez, octavo a sólo cuatro golpes, con la vitola de segundo mejor español clasificado que le permitía enarbolar un aviso para navegantes, nada más entregar la tarjeta: "Que viene 'El Pisha' a por el Open de España".

Aunque en ese momento eran tres jóvenes casi imberbes quienes estaban domando con mayor destreza al PGA Catalunya Resort, Miguel Ángel Jiménez iba a lo suyo, consciente de que la batalla desbrozaba todavía sus primeros escarceos. Animado por casi un millar de personas, el malagueño tropezó seriamente en el primer hoyo –doble bogey– y salpicó su tarjeta con otros dos errores, matices mínimos compensados con tres oportunos aciertos que le permitían postularse a lo más grande.



POR FIN DISPONIBLE EN ESPAÑA
Vice GOLF
JUEGA
MEJOR
POR
MENOS
A PARTIR DE TAN SÓLO 0,99 € POR BOLA ÚNICAMENTE EN
WWW.VICEGOLF.ES

MAJ cumple su palabra y acaricia el Open de España

Y llegó la tercera jornada. Y llegó una nueva inyección de alegría. Miguel Ángel Jiménez, espíritu quinceañero en armazón de hierro, borbotón de magia inagotable ofrecida con mano de seda, se encontraba en disposición de hacer algo realmente grande. El malagueño, pasión desbordada por cada uno de sus poros, se encontraba segundo a falta de 18 hoyos, a un suspiro de una de las joyas de la corona que le faltaba en su admirable currículo deportivo.

Interfería en el camino el belga Thomas Pieters, una joven promesa de 22 años, sin pedigrí golfístico destacado hasta este momento que estaba realizando una propuesta descarada frente a un personaje que exhibía galones de general golfístico, dos golpes de ventaja que, en un ronda final a cara de perro, todo el mundo sabía que podían evaporarse en un suspiro.

Experiencia gloriosa frente a ganas de comerse el mundo –"podían ser mis hijos", dijo el golfista andaluz de una buena parte de su legión de adversarios mientras se fumaba un puro como recompensa al trabajo bien hecho–, Miguel Ángel Jiménez consideraba el Open de España un tesoro vital, y por ello se afanaba en cumplir uno de sus grandes sueños, un sueño de carácter colectivo, compartido por los miles y miles de aficionados al golf español que ansiaban, como el admirable malagueño, unir al trofeo de este torneo más que centenario el nombre de un jugador simplemente genial.

Su tercera jornada fue de lujo, adelantando uno tras a otro a quienes le precedían en la clasificación a base de aciertos, cuatro birdies en los siete primeros hoyos que produjeron, sin exageración alguna, auténticos rugidos de satisfacción en la inmensa legión de aficionados que seguían su partido, conscientes de la importancia de estar ahí, en el sitio preciso en el momento adecuado, justo en ese instante cuando Miguel Ángel Jiménez estaba donando magia golfística a manos llenas.

Llegó un tropiezo –un bogey en el hoyo 9– antes de afrontar una segunda vuelta asimis-



La actuación de ***los españoles***

Alejandro Cañizares fue el mejor de los españoles, dejando a un lado al fantástico Miguel Ángel Jiménez. El madrileño acabó en la séptima posición gracias a una tarjeta de 70 golpes (-2) para -1 al total. Su parcial de -5 en los últimos 36 hoyos le guiaron a su cuarto Top 10 del año. Igualmente digna de mención fue la actuación del barcelonés Álvaro Velasco, que acabó con una vuelta al par para terminar, precisamente, al par. Su 68 en la tercera jornada fue clave para completar una gran semana. Por su parte, Ignacio Elvira acabó con +3, realizando, por segundo año consecutivo, un gran Open de España. Aventajó en un golpe a Sergio García y a Agustín Domingo, y en dos a Pedro Oriol y Jordi García Pinto, otros dos jugadores del Programa Pro Spain, y a Gonzalo Fernández-Castaño. Adrián Otaegui (+7), Álvaro Quirós (+9), Jorge Campillo (+10), Carlos Pigem (+10), Carlos del Moral (+13), Eduardo de la Riva (+13) e Ivó Giner (+18) completaron el corte español.





MAJ superó en un dramático playoff de desempate al australiano Richard Green y al belga Thomas Pieters ante el regocijo de miles de aficionados

mo admirable, dos nuevos birdies consecutivos, en los hoyos 12 y 13 –ivaya putt en éste último, desde unos veinte metros!–, que le animaron a girarse sobre sí mismo todo en redondo, en actitud torera, para enfundarse el putt en el cinturón como si de un estoque se tratara.

"No me he aplaudido a mí mismo porque no podía", refería entre risas un jugador que, en ese punto, se situaba de líder momentáneo en solitario como culminación a una obra auténticamente cumbre.

Luego, sí, llegó un bogey en el 15 y otro más en el 18, tropiezos inoportunos en el marco de un proyecto ganador que asimismo deseaban, ojo, jugadores jóvenes como Thomas Pierters, cabeza de lanza de una auténtica legión de enemigos, algunos de ellos con mucho golf en sus manos, que si Richard Green, que si Chris Wood, que si Richie Ramsay..., nada menos que diez jugadores separados por cuatro golpes en lo que se antojaba batalla sin cuartel. Y ahí, en el fragor de la lucha, iba a estar 'El Pisha'.



Y llegó el triunfo y el reconocimiento de todos

Palabra de MAJ. Y es que, además, del triunfo, Miguel Ángel Jiménez se llevó el cariño de todos, esa particular forma de entender el golf que traspasa fronteras. Su triunfo, su esperado y deseado triunfo, se fraguó además con pronunciados ribetes de dramatismo, dudas e incógnitas salpicadas aquí y allá en su último recorrido que engrandecieron más si cabe su última victoria.

Con el joven Thomas Pieters como compañero de partido estelar, el malagueño marcó pronto el territorio, ya con birdie en el primer hoyo, demostración palpable de que desde el primer momento iba a por todas.

El belga, con vitola de líder en el tee del 1, perdió esa honorable condición por culpa de tres bogeys consecutivos entre los hoyos 2 y 4, momento aprovechado por el célebre MAJ para acceder a la atalaya más elevada, con el australiano Richard Green pegado a su cogote, ambos empatados al paso por el ecuador de la vuelta, punto crítico para el golfista malagueño.

Sendos bogeys en los hoyos 9 y 10 supusieron un parón importante en la fulgurante carrera de Miguel Ángel Jiménez hacia el título, tropiezos consecutivos que dieron alas a Richard Green, inicio de un toma y daca continuo entre ambos del que asimismo tomó parte Thomas Pieters, persistente en su negativa a quedarse fuera de la lucha por el título.

Con la tensión a flor de piel, dos hoyos resultaron clave en el desenlace de una historia tan frenética como apasionante. En el 14, Richard Green, primero en el rough antes de cometer triple bogey, luchó con denuedo por recuperar el terreno perdido y sumarse a un mano a mano en apariencia exclusivo entre la experiencia y la juventud pujante, entre Miguel Ángel Jiménez y Thomas Pieters, entre el golf consolidado y el golf todavía por construir.

El belga, todo descaro, le planteó a Jiménez su reto más grande, un eagle en el hoyo 15 que reprodujo un nuevo empate entre ambos en lo más alto de la clasificación. A partir de ahí, dramatismo, tensión exacerbada, agonía, centenares de uñas mordidas en el perímetro de las calles y los greenes por parte de miles de aficionados ansiosos del triunfo de Miguel Ángel Jiménez, que tropezó como Thomas Pieters en el hoyo 17, oportunidad brindada en bandeja para Richard Green, que se sumó a un playoff de desempate taquicárdico.

Y fue ahí, en el momento cumbre, cuando Miguel Ángel Jiménez, paciente y sereno, espectador de lujo de golpes de putt temblorosos por parte de sus rivales, se fumó un nuevo puro, su triunfo número 21 en el Circuito Europeo, su triunfo número 1 en el Open de España, número 1 para un jugador número 1. ✓

El malagueño consiguió un triunfo anhelado, el Open de España, un torneo del que carecía hasta el momento en su impresionante palmarés





